

MORERA (*Morus alba* L.)



La morera es un árbol caducifolio de tamaño medio que no suele sobrepasar los 12-15 metros de altura, incluido en la familia de las Moráceas. Su tronco es recto, de corteza grisácea y resquebrajada y se bifurca en abundantes ramificaciones de estructura expandida. Como la mayor parte de las especies pertenecientes a esta familia el tronco presenta látex en su interior.

La copa es redondeada y densa. Las hojas son caducas, grandes, redondeadas, con el ápice agudo y el envés algo más blanquecino que el haz. Presentan el margen dentado o a veces festoneado, con lóbulos más o menos irregulares y se disponen de forma alterna.

Las flores son unisexuales, pequeñas y poco vistosas. Se agrupan en espigas muy densas, las masculinas alargadas y las femeninas algo redondeadas.

Producen gran cantidad de frutos. Son pequeños, blancos, rosados o de color rojo oscuro, de sabor dulce y se consumen frescos o en mermeladas. Está formado por una infrutescencia compuesta por numerosas drupas y se denominan moras.

Originaria de Asia Central, esta especie fue desconocida en Occidente hasta el siglo VI, cuando los monjes nestorianos establecieron la ruta de la seda. Se utiliza como árbol ornamental, generalmente como árbol de sombra a pesar de que sus frutos manchan el suelo y ha sido cultivada por sus hojas, único alimento de los gusanos de seda.